

nuestro CANAL

- «Otro tiempo» podría titularse también, aproximadamente, «Leción de Historias. Porque eso es en imágenes este espacio que nos ha venido dando, aunque con cierto desorden, los hechos más sobresalientes de este siglo. El «Otro tiempo» del domingo llegó a 1939, a la última guerra mundial. Viendo en la TV esa guerra, de la que hablamos casi como si acabara de terminar, nos damos cuenta del tiempo que ha pasado. Es ya tan amarillento ese celuloide como el que nos recuerda el «Zepelino» o a Clemencina «el tigre».
- Miguel Mihura ha perdido el miedo a las cámaras. En «Bazars», después de «El seductor», que escribió para Enrique Guitart y Elena María Tejero, pudo lucir su ingenio al responder a las preguntas sobre el tema. Mihura sentía auténtico pánico antes cuando le hablaban de ir a los estudios. Más de una entrevista ha rechazado, alegando su timidez. En «Bazars» dio la sensación de haberla dominado.
- «Fiesta con nosotros» ha iniciado un concurso de canciones infantiles, que cantan los niños y juzgan también los niños. El jurado estará compuesto por pequeños que estudian en el Conservatorio. La idea es excelente y es otra muestra del buen pulso que sostiene el programa infantil de los domingos. Se ha conseguido que los pequeños se diviertan y se sientan, a un tiempo, participantes en su espacio.
- Cuando «Sesión de Noches» pone películas correctamente realizadas e interpretadas por artistas conocidos, no hay quien se mueva de casa. De acuerdo con que «Paris, Palace Hotel» no es un prodigio de cine, pero una película discreta —aunque sea una película «rosas»— tiene muchos espectadores si está interpretada, como ésta de Henri Verneuil, por Françoise Arnoul y Charles Boyer.
- Interesantísimo ese coloquio sobre la formación religiosa de nuestros universitarios, presentado en «El Día del Señor». Un programa vivo que ha dado idea de lo que podría ser un espacio sobre los problemas de la Universidad si los estudiantes se expresan con la sinceridad con que se enfrentaron a ese tema en la emisión de don Salvador Muñoz Iglesias.



Tony Renis, en compañía de la cantante Coky Mazzetti, no parece que esté muy preocupado por la acusación de plagio.

¿PLAGIO EN SAN REMO?

EN un comentario aparecido recientemente en el diario italiano «Il Tempo» sobre el Festival de San Remo, se considera el estado de descomposición en que se encuentra la muestra de la canción internacional de más abolengo. El comentarista se pregunta qué validez tienen los premios de San Remo si, en definitiva, las canciones verdaderamente populares y de calidad sólo llegan a triunfar cuando el público se decide a comprar un determinado disco, independientemente que contenga un «primer premio» o no. En resumidas cuentas, el verdadero valor de una canción, su «impacto» se mide ante el «juke-box», en el momento en que alguien introduce una ficha en la fonola... Así, ha podido comprobarse en estos días en Italia que la canción que está obteniendo mayor record de ventas es el tercer premio de San Remo: «Giovane, giovane». La sigue «Uno per tutte», el primer premio. Por

cierto que, a propósito de esta melodía, se ha producido un pequeño escándalo que, posiblemente, le favorecerá para volver a obtener el primer puesto. Tony Renis, el compositor de la canción ganadora, ha sido acusado de plagio por el maestro Frustaci, quien asegura haber compuesto, en 1948, una melodía muy similar a la de Renis. La cuestión ha llegado a los Tribunales y no se ha dado aún veredicto, aunque Frustaci se ha apresurado a solicitar de los magistrados que den orden de retirar de la circulación el disco de Renis. Por de pronto, el cantante Emilio Pericoli, que marchó a Nueva York nada más terminar San Remo, está ya allí interpretando «Uno per tutte» y ha conseguido convertirla en un «hit». Es muy posible que este pequeño escándalo favorezca, más que perjudicar, al joven compositor quien, hasta que se pronuncie sentencia, saldrá beneficiado de la pretendida maniobra de su colega Frustaci...

Ritmo Renis

 Ritmo Frustaci

3º - Per quanto concerne il colore melodico-armonico:

Se la melodia é una successione di suoni combinati secondo una propria ispirazione e trascritti secondo certe regole di composizione, si può ben dire che la

He aquí el «cuerpo del delito». Arriba, los primeros compases de «Uno per tutte». Abajo, el comienzo de la melodía de Frustaci.